

El Regreso al Barbarismo

Rev. R. J. Rushdoony

Publicado el 15 de Junio, 2007

El Granjero Californiano, 238:1 (6 de Enero, 1973), p. 19.

Su hogar es muy bonito, en un vecindario de clase superior. Se enorgullece de ser una buena madre, e insiste en que sus dos hijos adolescentes traigan a casa a cualquier clase de compañeros, especialmente aquellos que son considerados como socialmente inaceptables, más o menos delincuentes, y salvajes. Como buena liberal, esta mujer sostiene que puede ayudar a la gente siendo buena con ellos.

Recientemente regresó a casa y descubrió que le habían robado. La policía dijo que los ladrones sabían obviamente lo que había en la casa y dónde conseguirlo. Los vecinos reportaron que algunos de los adolescentes acostumbrados habían andado rondando el lugar, pero los vecinos no sabían que la Sra. B---- ya había salido.

La mujer no estaba molesta. De hecho, estaba más bien un poco contenta y emocionada con todo el asunto. Definitivamente no estaba molesta con los adolescentes culpables, cualesquiera que fuesen. En vez de eso, se mantuvo diciendo, ¿qué les impulsó a esto? Qué terrible, seguía diciendo, que nuestra cultura empuje a nuestro recurso más grande, la juventud, a tal delincuencia. Si los ladrones eran capturados, ella no presentaría cargos. A medida que los días pasaban desarrolló progresivamente un brillo de justicia propia respecto a rendirse al mal y luego llamando bueno a lo malo.

El hecho triste es que éste no es un caso aislado. Me he topado con tres situaciones similares recientemente. Peor que un ladrón es alguien que justifica al ladrón y que llama bueno a lo malo. Los ladrones adolescentes tomaron propiedad más o menos valiosa. La mujer le dio un golpe a los fundamentos morales de la sociedad al negar la responsabilidad personal.

Negar la responsabilidad personal es dar un giro de regreso al paganismo y al barbarismo. El médico brujo salvaje, al diagnosticar el problema de un hombre enfermo, sostenía que alguien le había echado un embrujo malvado, y cualquiera que nombrara sería muerto. En este país, los indios Iroques mataron a muchos indios inocentes cada vez que un curandero acusaba a algún miembro de la tribu de causar la enfermedad de otro. Cuando los liberales y los sociólogos acusan a la sociedad y a nuestra cultura en lugar de acusar al individuo, están ajustando el reloj para que marche de regreso hacia el barbarismo.

Nuestros políticos están haciendo lo mismo. Nos dicen que debemos culpar a la

sociedad, o a los padres, a nuestro supuesto pasado animal, y así sucesivamente. Supuestamente el lenguaje es científico, pero el significado es el antiguo barbarismo del médico brujo, de los días cuando un padre era enviado a la muerte por el crimen de su hijo, y al hijo por el crimen de su padre. En ocasiones toda una ciudad era sentenciada a muerte por la ofensa de uno o dos de sus ciudadanos.

En contra de esto, la Biblia declara enfáticamente, como ley para los hombres y las naciones, "cada uno morirá [es decir, sufrirá el castigo] por su pecado" (Deut. 24:16); "cada cual morirá por su propia maldad" (Jeremías 31:30); "Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres" (Deut. 24:16). Negar la responsabilidad personal es volverse al paganismo y al barbarismo.

La Sra. B---- siente que es muy ilustrada y progresiva. En realidad, podría andar por allí corriendo desnuda con un pedazo de hueso atravesándole la nariz. Su pensamiento se halla al nivel de los salvajes.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>